

UNA OPORTUNIDAD PARA UNA PEDAGOGÍA DEL COMPROMISO. Inmigración en Úbeda.

Resumen

La pedagogía del compromiso arranca de una experiencia de contacto con realidades de exclusión que cambia nuestra manera de sentir, pensar y actuar. El cambio de lugar hermenéutico desde el que interpretamos la realidad es esencial para que nuestra reflexión se ponga al servicio de una acción transformadora. Una experiencia concreta puede poner en funcionamiento procesos personales e institucionales que nos permitan avanzar por las distintas generaciones de educación transformadora.

Esta revolución pedagógica tiene como centro la experiencia; pero la experiencia es sólo el punto de partida para una reflexión que nos permita conocer las causas de la desigualdad y la pobreza y que nos lleve a una acción comprometida en la transformación de la realidad. En este artículo compartimos un proceso que nos ha llevado desde acciones con un enfoque de primera generación de EpD a una transformación institucional a través de una Unidad de Acción Comprometida (UAC) en la que la institución universitaria trata de dar respuesta, junto con otras organizaciones y personas inmigrantes, a una realidad social concreta, desde un cambio en la manera de entender la docencia, la investigación y la proyección social de la universidad.

Palabras clave

Educación para el desarrollo, educación transformadora, pedagogía del compromiso, inmigración, justicia social.

¹ **José Luis Soto Soto** es profesor en el Centro Universitario SAFA de Úbeda (Jaen, España). Es licenciado en filosofía por la Universidad Pontificia Comillas (UPCo) y licenciado en teología por el Centro Sèvres de París (Francia), así como Máster Universitario en Migraciones Internacionales por la UPCo. Sus temas de interés son las teorías de la justicia, educación para la justicia y la filosofía ecológica.

Contacto: jlsoto@fundacionsafa.es

Beatriz Pedrosa Vico es profesora en el Centro Universitario SAFA de Úbeda. Es Licenciada en Pedagogía y doctora en Ciencias de la Educación. Sus áreas de interés son: Mejora de la convivencia, Escuela Inclusiva e Interculturalidad en el aula.

Contacto: bpedrosa@fundacionsafa.es

UNA OPORTUNIDAD PARA UNA PEDAGOGÍA DEL COMPROMISO. Inmigración en Úbeda.
SCOPE FOR A PEDAGOGY OF COMMITMENT. Immigration in Úbeda.

Introducción

Hablar de experiencias humanas que cambian a las personas y a las instituciones parece algo fuera de lugar en un mundo en el que lo que predomina es la técnica y la experimentación. La experimentación es la base del método científico y, las ciencias experimentales parecen las únicas capaces de acercarnos al conocimiento desde el paradigma tecno-científico. Sin embargo nos parece importante distinguir entre experimentos y experiencias. Los experimentos tiene que ver con hechos y las experiencias tienen que ver con hechos pero también con vivencias, emociones y sentimientos, que ponen en movimiento a las personas para hacer algo concreto. Cuando hablamos de educación no podemos limitarnos a la experimentación sino que tenemos que narrar experiencias. Necesitamos contar experiencias seguir soñando y transformando la sociedad.

Hemos querido partir de una experiencia personal que ha sido capaz de movilizar a una institución. Evidentemente había un *humus* institucional que ha hecho posible la transformación de esta experiencia personal en un proyecto institucional. Pero las experiencias movilizan a las personas y a las instituciones y es por esto que tenemos la obligación de contar aquellas que nos hacen mejores, más conscientes, compasivos y comprometidos. Facilitar experiencias y acompañar en la experiencia es algo que encaja muy bien con la pedagogía ignaciana y jesuítica, siempre preocupada por atender al contexto, facilitar una experiencia sobre la que se reflexiona con la vista puesta en una acción que sirva para mejorar la realidad.

En este artículo, comenzamos enmarcando nuestra reflexión con los distintos enfoques de educación para el desarrollo, continuamos compartiendo una experiencia puntual de primera generación de EpD que nos ha puesto en movimiento como institución, reflexionamos sobre la importancia de la experiencia para una pedagogía del compromiso que nos permita avanzar por las distintas acciones de EpD y, finalmente, presentamos el proyecto, la acción colectiva que se está desarrollando y que está suponiendo una transformación personal e institucional.

Seis enfoques de educación para el desarrollo: un marco para leer la experiencia.

Es importante tener en cuenta que las experiencias son lo que son y no lo que pensamos que estas deberían ser. Tal vez una experiencia movilizadora no es necesariamente una experiencia de educación transformadora de quinta generación o de sexta, de la que ya empiezan hablar algunos. Las distintas generaciones según M.^a Luz Ortega Carpio (2008)² son:

1) Enfoque caritativo asistencial: se centra en atender necesidades de ayuda humanitaria y de alimentos. Normalmente no se pregunta por las causas, por lo que no

² Ortega, M. (2007), *Estrategia de la educación para el desarrollo de la cooperación española*, España: Ministerio de Asuntos Exteriores y de Cooperación.

UNA OPORTUNIDAD PARA UNA PEDAGOGÍA DEL COMPROMISO. Inmigración en Úbeda.
SCOPE FOR A PEDAGOGY OF COMMITMENT. Immigration in Úbeda.

puede considerarse un enfoque de educación para el desarrollo; si esto ocurriera “se produciría una sensibilización que podría dar lugar a la educación para el desarrollo” (2008, p. 27).

2) Enfoque desarrollista: se insiste en la idea de cooperación sin cuestionar el modelo de desarrollo dominante. Se trata de ayudar a quien se ayuda y de que las comunidades del Sur progresen por sí mismas. M^a Luz Ortega nos dice que “al no incidir en las causas estructurales de la pobreza, este enfoque permite eludir la responsabilidad del Norte” (2008, p. 27).

3) Enfoque crítico y solidario: se pasa del enfoque asistencial al enfoque estructuralista que trata de promover un “nuevo Orden Económico Internacional”. Este enfoque “trata de concienciar sobre problemas globales, como el crecimiento demográfico, el deterioro medioambiental, etc., y pone de relieve la interdependencia global” (2008, p. 27).

4) Enfoque humano y sostenible: temas como los “conflictos armados, derechos humanos, inmigración, género, racismo, medio ambiente y desarrollo sostenible, etc., se configuran como los principales temas de la educación para el desarrollo en los años 90” (2008, p.27). Desde este enfoque los cambios dependen tanto del Sur como del Norte.

5) Enfoque de ciudadanía global: trata de promover una coordinación entre las organizaciones del Norte y del Sur, a través de redes nacionales e internacionales, capaces de incidencia política para transformar estructuras injustas y trata también de favorecer el empoderamiento de los grupos más pobres y vulnerables (2008).

Según Lozano Raya (2009)³, ya debemos hablar de una sexta generación crítica con las anteriores esta sería la que promueve el enfoque del postdesarrollo y que daría lugar a la sexta generación:

1) Enfoque del postdesarrollo: la sexta generación surge como crítica a los límites del enfoque de quinta generación centrado en una visión todavía desarrollista. La sexta generación defiende la necesidad de descolonizar el imaginario y salir del paradigma economicista (Lozano, 2009). Este enfoque está influido por los principios del decrecimiento que considera imposible plantear un crecimiento constante en un planeta con recursos limitados. Supone una transformación de nuestros estilos de vida y promueve una cultura de la austeridad ya que solo podremos acabar con la pobreza si acabamos con la lógica de la acumulación. La definición de este enfoque según Lozano (2009, p. 75) es la siguiente:

Proceso político-pedagógico que, partiendo de una descolonización del imaginario, pretende salir del paradigma economicista en el que vivimos y cuestionar las relaciones de dominación/opresión propias de nuestras sociedades para emprender el camino del *cambio social* a través de la construcción de nuevas estructuras sociales y nuevas relaciones interpersonales.

³ LOZANO RAYA, Julián (2009): [¿Qué educación para qué desarrollo? Pistas de reflexión para la sexta generación de Educación para el Desarrollo](#). (Memoria presentada en vista de la obtención del título de Master Universitario en Educación para el Desarrollo en la Universidad Pablo de Olavide). Publicada bajo licencia Creative Commons Reconocimiento-No comercial-Sin obra derivada). pp. 59-75.

UNA OPORTUNIDAD PARA UNA PEDAGOGÍA DEL COMPROMISO. Inmigración en Úbeda.
SCOPE FOR A PEDAGOGY OF COMMITMENT. Immigration in Úbeda.

La experiencia que nos ha puesto en movimiento ha consistido fundamentalmente en contacto y cercanía con la realidad de inmigrantes temporeros en la ciudad de Úbeda. No comenzamos preguntándonos por las causas de las condiciones de pobreza y vulnerabilidad de los inmigrantes, ni por las raíces culturales de la desigualdad, ni por la ideología que está en la base de los estilos de vida que hay detrás de la desigualdad Norte-Sur.

Lo único que hicimos en un principio es ver. Entrar en contacto. Escuchar. Hablar. No ha sido nada complejo ponernos en marcha. Lo único que ha hecho falta es acercarse. A partir de aquí han ido sucediendo cosas y se ha comenzado un proceso de transformación institucional. Lo que defendemos en este artículo es la importancia de la experiencia de contacto en el proceso de transformación personal e institucional. Una experiencia que tiene que ir sucedida de la reflexión y que tiene que traducirse posteriormente en una acción transformadora. Una experiencia en la que se implican corazón, cabeza y manos.

Una experiencia de contacto con los inmigrantes de Úbeda: el comienzo de un proyecto institucional.

Cuando comencé a trabajar en Úbeda en el año 2011 como profesora del Centro Universitario SAFA, me encontré con una bonita ciudad. Sus calles estrechas y gastadas por el tiempo, su imponente arquitectura renacentista, sus ruidos, sus aromas, la pátina del tiempo en plazas y casonas palaciegas. Úbeda es uno de los pueblos más bellos de España, patrimonio de la Humanidad, rodeado por un mar de olivos que en los meses de frío invierno, atrae a cientos de inmigrantes a la recogida de la aceituna. Muchos subsaharianos llegan con gran entusiasmo buscando trabajo de aceituneros y unos ingresos que les permitan seguir subsistiendo a ellos y a sus familias que se encuentran, muchas veces lejos, en sus países de origen. Si las previsiones de la campaña son buenas, los inmigrantes llegan a la provincia por cientos. Úbeda, al ser uno de los pueblos más grandes de la provincia, “acoge” cada año a un gran número de inmigrantes.

Hasta aquí todo bien. Incluso podemos ver la situación como una gran oportunidad para los que vienen de fuera buscándose la vida. Sobre todo para aquellas personas que se encuentran en situación de desempleo en nuestro país. Pero la realidad es otra. Al menos la que yo he vivido.

Retomando mi primer año en esta ciudad, una noche de vuelta a casa, creo recordar que era noviembre, después de una jornada en el CU SAFA, me encontré con varios inmigrantes durmiendo sobre cartones. Me impresionó mucho. En un primer momento no entendí nada porque soy de un pueblo de Granada y allí jamás he visto dormir en la calle a nadie, y mucho menos con temperaturas tan bajas como la de aquella noche fría. El termómetro rozaba los cero grados. Día a día el número de hombres de nacionalidad extranjera iba aumentando de forma sorprendente. Por las mañanas, de camino al trabajo, tenía que pasar por delante de la estación de autobuses. Era alarmante como se

UNA OPORTUNIDAD PARA UNA PEDAGOGÍA DEL COMPROMISO. Inmigración en Úbeda.
SCOPE FOR A PEDAGOGY OF COMMITMENT. Immigration in Úbeda.

aglutinaban en la estación para dejar sus pertenencias y esperar a que alguien los contratase.

Desconcertada y triste por esta situación, comencé a preguntar a mis vecinos y compañeros. Todos afirmaban que era algo normal en aquellas fechas. Y que se repetía año tras año. Yo sentía que había que hacer algo. No podía estar tranquila ante este impactante escenario. Recogí, junto a mi pareja, algo de ropa de invierno y algunos abrigos suyos. Unos días más tarde los repartimos entre algunos de estos hombres. Fue algo tremendo, porque había muchísimos y no sabíamos cómo repartir la ropa. Lo que hicimos fue dejar las bolsas y ellos se encargaron del resto. Fue una mala experiencia. No había mucha ropa, pero sí muchas personas con necesidad de abrigo. Esta fue mi primera toma de contacto con esta realidad.

Al año siguiente, con la llegada de los inmigrantes, tuve la suerte de poder participar, desde el voluntariado del CU SAFA, en el reparto de leche y magdalenas. Trabajo que organiza desde hace muchos años una cofradía de la ciudad. Me pareció, a pesar de ser una acción que se limitaba a lo caritativo-asistencial, algo realmente positivo y necesario, por eso me animé a participar. Las primeras noches fueron duras, muy duras.

No podía creer que hubiera tanta gente durmiendo en la calle. Era un año de buena cosecha, y los inmigrantes se contaban por cientos. La labor del reparto de leche caliente y magdalenas, me ofreció la oportunidad de conocerlos más a ellos y conocer un poco más su realidad. La mayoría cogían el vaso de leche entre tiritonas, helados de frío. Comencé a interesarme, junto con otros voluntarios, por la ropa de la que disponían para pasar la noche en la calle. En ese momento, las tres personas que estábamos en el turno esa noche nos derrumbamos. No podíamos creer cómo con temperaturas de 2 o 3 grados, podían pasar la noche sobre un cartón y con una sola manta. Algunos, mejor equipados, disponían de un par de mantas y gorro. Pero ¿quién de nosotros aguantaría pasar dos o tres meses durmiendo en esas condiciones con unas temperaturas tan bajas?

Esa noche fue horrible, al igual que el resto, porque tienes que volver a casa, dejando en la calle a muchas personas en condiciones infrahumanas. ¿Qué hacer? ¿Cómo poder aliviar algo su situación? Comenzamos a preguntarles, uno por uno, qué necesitaban de ropa o mantas. Así fuimos conociendo un poco más sus historias y sus vidas. Desde este momento, cada año, en la campaña de aceituna repartimos mantas, gorros, calcetines, pantalones, etc. Todo de forma bastante personalizada para atender a las necesidades reales de cada uno. Esto me ayudó a ver lo difícil que lo tienen para subsistir. Sus historias son increíbles. Podría escribirse un libro con cada una de ellas. Hay licenciados, muchachos que hablan tres y cuatro idiomas, padres de familia que abandonan su hogar para facilitar un mejor futuro a sus hijos. Han atravesado África empujados por el hambre o las guerras para seguir viviendo y ayudar a los suyos.

Con esta tarea de asociaciones, cofradías y voluntarios anónimos, sólo pudimos quitarles algo de frío por las noches, movidos por lo indignante de esta situación. Pero todos los años se repite este calvario. Todos los años llegan inmigrantes en busca de trabajo a un pueblo en el que el albergue sólo cuenta con 46 plazas. Y donde la

UNA OPORTUNIDAD PARA UNA PEDAGOGÍA DEL COMPROMISO. Inmigración en Úbeda.
SCOPE FOR A PEDAGOGY OF COMMITMENT. Immigration in Úbeda.

condición para estar en él es no superar los tres días de hospedaje. Para tres días no les interesa abandonar el cajero o el soportal en el que duermen para refugiarse del gélido frío de las noches de invierno. Corren el riesgo de que otros ocupen su puesto y que al pasar los tres días su situación haya empeorado. Algunos pueden permitirse un alquiler, pero no encuentran casa porque a los temporeros no les quieren alquilar. Muchos encuentran trabajo, pero sin que el empresario les facilite hospedaje. De este modo, nos encontramos con hombres que después de una jornada de 8 horas de trabajo en el campo, no tienen un sitio donde ir. Sólo unos cuantos cartones. Otros, con peor suerte, ni encuentran trabajo ni un lugar donde refugiarse”.

Cansados de la situación, un grupo de profesores del CU SAFA junto con Vicente Manzano-Arrondo, autor del libro “La universidad comprometida”, comenzamos a pensar qué podemos hacer desde la universidad. Queríamos poner la universidad al servicio del mundo y para esto partimos de tres preguntas: ¿qué queremos transformar? ¿qué necesitamos saber para transformarlo? ¿qué necesitamos investigar para saber aquello que necesitamos saber? Somos muy conscientes de que no basta con repartir café y kit de alimentación e higiene. La indiferencia no es educativa y somos conscientes de que para educar en el compromiso tenemos que comprometernos institucionalmente. De aquí nace el proyecto y de aquí nace nuestro interés por educar desde una pedagogía del compromiso. No hacerlo sería olvidarnos de que la universidad tiene que estar al servicio del mundo.

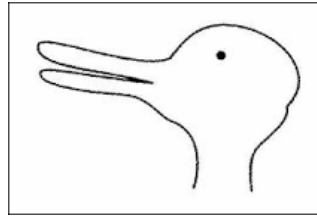
La pedagogía del compromiso como respuesta.

La experiencia como forma de aprendizaje.

Hemos querido comenzar este artículo con una experiencia. Nuestras interpretaciones de la realidad están condicionadas por nuestras experiencias, del mismo modo que nuestras experiencias están condicionadas por nuestras interpretaciones de la realidad. No se ve el mundo del mismo modo desde una choza que desde un palacio (este es el condicionante de la experiencia), pero la experiencia que tengamos de vivir en una choza o en un palacio depende de ideas previas, de esquemas culturales, de significados que se originan en un determinado contexto que no depende únicamente de nosotros (este es el condicionante de nuestras interpretaciones previas a la experiencia). Cuando aprendemos algo decimos que nos cambia la visión que teníamos del mundo, del mismo modo que un cambio de perspectiva o de lugar hermenéutico suele traer aparejado un aprendizaje.

La experiencia con la que iniciamos esta reflexión es una experiencia que cambia a la persona y que puede ser el detonante para que se produzca una transformación de la realidad. Wittgenstein, en sus “Investigaciones filosóficas”, nos invita a mirar un dibujo (que es pato y conejo al mismo tiempo) para que caigamos en la cuenta de que hay muchas formas de mirar. Todo mirar es un “mirar como”.

UNA OPORTUNIDAD PARA UNA PEDAGOGÍA DEL COMPROMISO. Inmigración en Úbeda.
SCOPE FOR A PEDAGOGY OF COMMITMENT. Immigration in Úbeda.



Podemos ver pato primero y luego conejo, o primero conejo y después pato, o no ver nada más que pato o nada más que conejo o, tal vez, no veamos ninguno de los dos. No existe una forma de mirar neutra, sino que nuestra forma de ver el mundo está condicionada por nuestras experiencias previas. Es muy importante caer en la cuenta de que hay aspectos de la realidad que no tienen sentido nada más que dentro de un “juego del lenguaje” (que diría Wittgenstein), dentro de un contexto (que diría Gadamer), o dentro de un determinado relato (en palabras de Rorty). Lo que puede ser tremendamente esperanzador para todos y todas los que nos dedicamos a la enseñanza es saber que para ampliar el universo de sentido de nuestros alumnos, basta con facilitar un cambio de lugar hermenéutico, es decir, un cambio de contexto que les permita otra forma de mirar el mundo y que provoque en ellos y en ellas sentimientos de compasión⁴ que los muevan a una acción comprometida y transformadora. En esto consiste el verdadero aprendizaje. Freire (2002, p. 74)⁵ decía:

“No puedo estar en el mundo, con las manos enguantadas, solamente *comprobando*. En mí la adaptación es sólo el camino para la *inserción*, que implica *decisión, elección, intervención* en la realidad. Hay preguntas que debemos formular insistentemente y que nos hacen ver la imposibilidad de *estudiar por estudiar*. De *estudiar* sin compromiso como si de repente, misteriosamente, no tuviéramos nada que ver con el mundo, un externo y distante mundo, ajeno a nosotros como nosotros a él”.

Freire nos invita a meter las manos en el mundo y a estudiar comprometiéndonos con la realidad. La forma en que Freire entiende la experiencia va más allá de lo que esta significa dentro del paradigma científico-técnico, que tiene más que ver con un método de observación de la realidad que nos permite extraer unas leyes que nos sirven para explicar el mundo. Para Freire no somos sólo observadores ajenos al mundo, sino que “somos mundo” y no podemos estudiar como si “no tuviéramos nada que ver con el mundo”. Comprometerse es vivir conscientes de que el mundo no es algo ajeno a nosotros y que no podemos estudiar desde fuera sino que interpretamos el mundo desde un determinado lugar hermenéutico. El método experimental de la ciencia pone el acento en la comprobación, mientras que la experiencia de la que nos habla Freire tiene más que ver con el compromiso. En la comprobación se implica nuestra dimensión cognitiva, mientras que en el compromiso se implica la dimensión cognitiva, emocional y actitudinal. No se trata ahora de enfrentar estas dos formas de entender la experiencia

⁴ La compasión bien entendida tiene que ver con el “padecer-con” y que surge de una verdadera empatía y sensibilidad ética. La ética ya no es cosa solamente de buen juicio sino de buen corazón. Interesante el libro “Justicia cordial” de Adela Cortina que subraya la importancia de la sensibilidad y no solo de la razón ética en la práctica de la justicia.

⁵ Freire, P. (2008), *Pedagogía de la autonomía*, Buenos Aires, Argentina: Siglo XXI; p. 74

UNA OPORTUNIDAD PARA UNA PEDAGOGÍA DEL COMPROMISO. Inmigración en Úbeda.
SCOPE FOR A PEDAGOGY OF COMMITMENT. Immigration in Úbeda.

sino de recuperar este otro enfoque de experiencia que nos hace conscientes de que nunca somos simples observadores y que el aprendizaje está muy vinculado a estas experiencias que llamamos subjetivas pero que nos ponen en el camino de “ver como” otros ven el mundo y de actuar en consecuencia. Tendemos a pensar que las cosas sólo pueden ser como yo las veo. Si veo pato, son pato y nada más que pato, pero cuando cambiamos nuestra perspectiva y estamos abiertos a otras interpretaciones, cuando entramos en otras narrativas, el mundo aparece ante nosotros como totalmente nuevo.

La experiencia según Dewey (1971, p. 153)⁶ “contiene un elemento activo y otro pasivo (...). Cuando experimentamos algo, actuamos sobre ello, hacemos algo con ello; después sufrimos o padecemos las consecuencias”. Es decir, para Dewey, sólo aprendemos algo de la experiencia cuando sufrimos las consecuencias de lo que hacemos. Y nos pone el ejemplo de un niño que acerca su mano a una llama y se quema. Sólo aprende si entiende que quemarse es la consecuencia de acercar su mano a la llama. El problema es que durante mucho tiempo hemos pensado que el conocimiento es una actividad puramente “espiritual” que está desconectada del contacto con la realidad. Dewey (1971, p. 153) afirmaba que:

“En las escuelas se considera ordinariamente a los que se instruye como espectadores teóricos que adquieren conocimientos, como espíritus que adquieren el conocimiento por la energía directa del intelecto. La misma palabra alumno ha venido casi a significar no al que está disfrutando experiencias fructíferas, sino al que está absorbiendo directamente conocimientos”.

La pedagogía de los siglos XIX y XX concede una enorme importancia a la experiencia en los procesos de aprendizaje. Sin embargo, y a pesar de que la importancia de la experiencia es algo consolidado en la teoría pedagógica de los dos últimos siglos, en la praxis, seguimos estancados en los métodos de la escuela tradicional que considera a los alumnos, en palabras de Dewey, como “espectadores teóricos” que aprenden “absorbiendo directamente conocimientos”.

La pedagogía del compromiso: una forma de encargarse de la realidad.

Somos un centro universitario inserto en una realidad concreta. Estamos en el mundo y somos mundo. Formamos parte de este microcosmos desde el que interpretamos la realidad y nos hacemos cargo de ella. Pero la finalidad última no es únicamente hacernos cargo de la realidad, según Ellacuría (en Senent, 2012, p. 47)⁷ tenemos que cargar con ella y encargarnos de ella:

“El hombre se ve forzado a *hacerse cargo de la realidad*; ya no le basta con sentirse estimulado y responder a los estímulos, sino que ha de enfrentarse a las cosas como realidad. Esta es la función primaria de la inteligencia y no ejercerla debidamente es ya principio de ineticidad. El hombre se ve forzado a *cargar con la realidad*; la realidad, primariamente la propia, pero también todo el resto de la

⁶ Dewey, J. (1971), *Democracia y educación*, Buenos Aires, Argentina: Losada. S.A.

⁷ Senent, J.A. (2012), *La lucha por la justicia: selección de textos de Ignacio Ellacuría*, Bilbao: Universidad de Deusto.

UNA OPORTUNIDAD PARA UNA PEDAGOGÍA DEL COMPROMISO. Inmigración en Úbeda.
SCOPE FOR A PEDAGOGY OF COMMITMENT. Immigration in Úbeda.

realidad, no es algo que queda fuera de él, respecto de lo cual sólo tuviera una función contemplativa o interpretativa. La realidad es la primaria responsabilidad del hombre, al hacerse cargo de ella, debe cargar con ella, ponerla sobre su propia existencia. El hombre se ve forzado a *encargarse de la realidad*. La realidad se le da al hombre como encargo; el gran encargo del hombre es su propia realidad con la que tiene que ser y la realidad de la historia”.

No se trata sólo de aprehender intelectualmente la realidad sino de dejarnos afectar por ella, cargar con la realidad, y de transformarla, encargarnos de ella. La pedagogía del compromiso busca una transformación de la realidad y no sólo una comprensión de la misma. Pero para comprometerse con la realidad hace falta dejarse afectar por ella, sentir “compasión”⁸ ante el dolor ajeno. Los interrogantes que nos llegan desde nuestra realidad nos permiten descubrir el sentido de nuestro estudio. No se trata, como dice Freire, de *estudiar por estudiar*. Estudiar es comprometernos con el mundo, haciéndonos las preguntas que nos impiden quedarnos de brazos cruzados.

Vicente Manzano-Arrondo en su libro “La universidad comprometida” (2012, p. 16)⁹ afirma que esta “implica, entre otros aspectos, la rotura de compartimentos estancos como los mencionados de ciencia y arte, o razón y emoción. Incluyamos en el listado de fronteras a superar las barreras entre la Universidad y los barrios, entre lo que queremos decir y lo que podemos escuchar, entre el soberbio Yo y los Otros ignorados, entre ciencia y ética”. La universidad comprometida está dispuesta a romper sus muros y a salir al encuentro del otro, porque es desde esta cercanía a los “Otros ignorados” desde donde nos hacemos las preguntas que nos ponen en el camino de la lucha por la inclusión.

En nuestro caso, ha sido una compañera del Centro Universitario SAFA la que ha dado el primer paso. Ha sido su inquietud ante la situación de exclusión de los inmigrantes que llegan a Úbeda para la recolección de la aceituna, lo que nos ha puesto en movimiento hacia un proyecto en el que se implique todo el centro. Su experiencia personal la ha llevado a preguntarse qué podemos hacer institucionalmente. Entendemos que el Centro Universitario SAFA tiene que estar al servicio de la sociedad en coherencia con el modelo pedagógico ignaciano de experiencia-reflexión-acción. La pedagogía ignaciana pretende formar personas competentes, conscientes, compasivas y comprometidas (ICAJE, 1993)¹⁰. Para esto la Compañía de Jesús propone un modelo educativo de cinco pasos: contexto, experiencia, reflexión, acción y evaluación (ICAJE, 1993).

a) Contexto: es necesario partir de la realidad de nuestros alumnos, del contexto del que vienen y su visión del mundo. Su experiencia estará siempre condicionada por su

⁸ En el sentido que decíamos más arriba de “padecer-con” y que no tiene nada de paternalista sino que es la raíz del auténtico compromiso.

⁹ Manzano, V. (2012), *La universidad comprometida*, Bilbao: Hegoa.

¹⁰ Consejo Internacional de la Educación SJ (ICAJE). (1993), *La pedagogía ignaciana: un planteamiento práctico*, recuperado

UNA OPORTUNIDAD PARA UNA PEDAGOGÍA DEL COMPROMISO. Inmigración en Úbeda.
SCOPE FOR A PEDAGOGY OF COMMITMENT. Immigration in Úbeda.

contexto, lo que llamamos su lugar hermenéutico, el “desde dónde” interpretan la realidad. Esto marca un tipo de relación entre profesor-alumno, puesto que no podemos conocer el contexto de nuestros alumnos si nuestra relación es una relación distante y fría. Seguramente, la mayoría de nuestros alumnos no han tenido la posibilidad de conocer de primera mano el testimonio de una persona inmigrante. Seguramente no saben las circunstancias que los empujaron a emigrar de sus países de origen, ni las circunstancias en las que actualmente viven, sus sueños y expectativas, su percepción de la sociedad de acogida. Aproximar estos dos mundos es favorecer que surjan otras interpretaciones de la realidad.

b) Experiencia: la experiencia pone en juego a toda la persona, su mente, su corazón y su voluntad. No hablamos de una experiencia únicamente intelectual, sino de una experiencia en la que los sentimientos nos mueven a actuar y en la que nuestra mente define la estrategia a seguir para que nuestra acción sea justa y eficaz. En la pedagogía ignaciana “Las dimensiones afectivas del ser humano han de quedar tan implicadas como las cognitivas, porque si el sentimiento interno no se une al conocimiento intelectual, el aprendizaje no moverá a la persona a la acción” (ICAJE, 1993, nº. 42). La experiencia directa tiene más impacto sobre las personas que la experiencia indirecta. La relación con las personas, las prácticas de servicio social, las conversaciones, etc., pueden cambiarnos nuestra forma de entender el mundo. Pero las experiencias directas tendrán que ser enriquecidas con experiencias indirectas como pueden ser las simulaciones, representaciones, materiales audiovisuales, etc., que nos permiten profundizar en el objeto de estudio (ICAJE, 1993).

c) Reflexión: mediante la reflexión llegamos a descubrir el verdadero sentido de la experiencia. Nos permite entender con mayor claridad, descubrir las causas de mis sentimientos y comprender las implicaciones para mi vida, para mi ciudad, mi país o para el mundo de aquello que he aprendido. Se trata de, mediante la reflexión, lograr convicciones personales y de saber quien soy yo y quien debería ser (ICAJE, 1993). La experiencia tiene que estar acompañada de reflexión para que se produzca un verdadero aprendizaje. Y el profesor, en su labor docente, tiene que saber acompañar tanto la experiencia como la reflexión. Pensar en las causas de lo que está pasando, las consecuencias, las alternativas, los medios para alcanzar un fin concreto, la forma en que otros ven el mundo será sin duda un ejercicio necesario para una transformación de la realidad.

d) Acción: “La reflexión ignaciana parte precisamente de la realidad de la experiencia y termina necesariamente en esa misma realidad para actuar sobre ella. La reflexión sólo hace crecer y madurar cuando promueve la decisión y el compromiso” (ICAJE, 1993, nº 60). El objetivo final de la educación es la construcción de un mundo más justo, más sostenible y más humano. Educar para la justicia y la solidaridad es educar para el compromiso en la transformación de la sociedad. En el caso que nos ocupa lo que pretendemos es contribuir a mejorar la realidad de los inmigrantes en Úbeda. El conocimiento del contexto de nuestros alumnos, la experiencia de contacto con inmigrantes y la reflexión sobre dicha experiencia; han de contribuir a una acción transformadora que comprometa a toda la persona, su mente, su corazón y su voluntad.

UNA OPORTUNIDAD PARA UNA PEDAGOGÍA DEL COMPROMISO. Inmigración en Úbeda.
SCOPE FOR A PEDAGOGY OF COMMITMENT. Immigration in Úbeda.

e) Evaluación: de lo que se trata es de evaluar los progresos que vamos haciendo como personas implicadas en la transformación de la realidad. No evaluamos solamente contenidos si lo que pretendemos es una formación integral de la persona. Ciertamente este tipo de evaluación es más complejo pues implica revisión de actitudes y consideración de aspectos difícilmente objetivables. Para esto tenemos que conceder mucha importancia al diálogo y a la autoevaluación del alumno, a los logros colectivos, a la evaluación grupal en la que se incluyan los distintos agentes implicados. La evaluación debería servirnos para descubrir la forma en qué podemos seguir madurando y creciendo. No basta con decir bien o mal sino que hay que reconocer los aciertos y señalar la dirección en la que podemos seguir creciendo. El riesgo de una evaluación mal planteada es la atrofia de nuestra mente, de nuestro corazón o de nuestra voluntad. Lamentablemente el sistema actual pone mucha fuerza sobre la dimensión cognitiva y suele descuidar los sentimientos y las actitudes. Así es muy difícil educar en la compasión y en el compromiso.

Desde la perspectiva de la responsabilidad social universitaria (RSU), no es posible entender la Universidad al margen del compromiso con la sociedad. Una universidad socialmente comprometida es aquella que orienta su docencia, investigación y proyección social hacia la creación de sociedades más justas, humanas y sostenibles. Manzano (2012, p. 340) articula estos tres ejes de la Universidad en la unidad de acción comprometida (UAC):

“Una UAC es una acción que ha sido diseñada para promover, directamente y al mismo tiempo, educación, construcción de conocimiento y transformación social. Es una acción que se implementa con los mismos tres objetivos y cuyos procesos y resultados son evaluados desde la misma perspectiva tricéfala. Las preguntas fundamentales en las dimensiones de planificación, acción y evaluación son las mismas: ¿qué procesos y resultados educativos pone en marcha? ¿qué conocimiento construye? ¿qué transformación del contexto socioambiental está asociado a esta acción?”

La experiencia de nuestra compañera Beatriz, nos ha llevado a preguntarnos ¿qué queremos aprender?, ¿qué queremos investigar y sistematizar?, ¿qué realidad deseamos transformar? Es decir, la unidad de acción comprometida es la forma en que la universidad articula aquello que la caracteriza (docencia, investigación y transformación social) en una acción colectiva, ultradisciplinar y transdisciplinar, al servicio del bien común. Para esto será necesario poner en práctica la pedagogía del compromiso, de la que venimos hablando, que parte de la experiencia y que, desde una reflexión sobre esta experiencia, decide intervenir para transformar la realidad.

UNA OPORTUNIDAD PARA UNA PEDAGOGÍA DEL COMPROMISO. Inmigración en Úbeda.
SCOPE FOR A PEDAGOGY OF COMMITMENT. Immigration in Úbeda.

El “proyecto inmigrantes”: un cambio en nuestra manera de educar.

Un cambio en nuestra manera de pensar, sentir y actuar.

La pedagogía del compromiso pretende un cambio en la manera de pensar, sentir y actuar de las personas que haga posible sociedades más justas, pacíficas y sostenibles. Las personas somos cabeza (pensamiento), corazón (sentimiento) y manos (acción), y no podemos prescindir de ninguna de estas dimensiones para que se produzca un verdadero cambio personal y social.

En todo lo que acometemos ponemos en juego pensamientos, sentimientos y acciones. Sin embargo puede producirse cierta atrofia o hipertrofia de una de estas partes. Una reflexión que no toque nuestro corazón corre el riesgo de quedarse en el aire sin permitirnos recorrer el camino que va de la compasión (padecer-con) al compromiso. La reflexión sola no basta. El compromiso es el resultado de una implicación no sólo cognitiva sino emocional que nos empuja a ponernos manos a la obra para transformar aquello que nos duele. La emoción sola no basta. La emoción o el sentimentalismo puro sin análisis de la realidad y sin reflexión, puede llevarnos a una acción ciega e ineficaz. Para buscar alternativas tenemos que analizar despacio lo que está pasando. La acción sola tampoco basta. Una acción desprovista de emoción y reflexión oculta no pocas veces intenciones que no tienen nada que ver con la transformación social. Podemos sumarnos a acciones colectivas que no nos convenzan y que nos dejen indiferentes emocionalmente, pero de las que obtengamos un rédito ante nosotros mismos o ante la sociedad.

Comenzábamos este artículo con una narración porque el detonante de este proyecto es una experiencia concreta. Paul Ricoeur nos recuerda en su libro “Sí mismo como otro” que para W. Benjamin, “el arte de narrar es el arte de intercambiar experiencias” (Ricoeur, 1996, p. 166)¹¹. Ricoeur afirma que “el relato puede finalmente ejercer su función de descubrimiento y también de transformación respecto al sentir y al obrar del lector” (Ricoeur, 1996, p. 167). El relato de una experiencia nos permite descubrir una forma de mirar el mundo que cambia nuestra forma de pensar, sentir y actuar. Es por esta razón por la que el “proyecto inmigrantes” del Centro Universitario SAFA de Úbeda pretende ante todo facilitar una experiencia que movilice a toda la persona, todas sus dimensiones.

¿En qué consiste esta experiencia?

Mirando hacia fuera.

Somos profesores del Centro Universitario SAFA, un centro de la Compañía de Jesús, adscrito a la Universidad de Jaén en el que se imparten los grados en Educación Infantil y en Educación Primaria. Lo primero que tuvimos que hacer es mirar hacia fuera, hacia la calle de nuestra ciudad. El curso pasado, un grupo de profesores del Centro

¹¹ Ricoeur, P. (1996), *Sí mismo como otro*, Madrid: Siglo XXI.

UNA OPORTUNIDAD PARA UNA PEDAGOGÍA DEL COMPROMISO. Inmigración en Úbeda.
SCOPE FOR A PEDAGOGY OF COMMITMENT. Immigration in Úbeda.

Universitario SAFA de Úbeda nos reunimos con el profesor Vicente Manzano-Arrondo, tras la lectura de su libro “La universidad comprometida”, para tratar de responder a tres preguntas que tiene que hacerse la universidad en relación con sus funciones docente, investigadora y de transformación social: 1) ¿Qué queremos transformar?; 2) Qué necesitamos saber; 3) Qué necesitamos investigar. Vimos que en nuestro contexto la realidad de vulnerabilidad de los inmigrantes temporeros de la ciudad de Úbeda era una oportunidad para la sensibilización, el análisis riguroso y el compromiso de toda la comunidad educativa y de la sociedad de acogida. Nuestro compromiso se dirigía hacia la mejora de las condiciones de acogida de los inmigrantes de nuestra ciudad. A las otras dos preguntas no podíamos responder solos.

Mirando con otros.

Pero no éramos los únicos que perseguían ese objetivo. Muchas asociaciones y organismos de nuestra ciudad trabajan por lo mismo desde hace años. En la metodología denominada Investigación Acción Participativa (IAP) se pretende transformar algo a través de la participación ciudadana y de una investigación que nos ayude a definir la estrategia de intervención. Tras una presentación del proyecto a los diversos agentes, debíamos pasar por distintas etapas: a) negociación con los distintos agentes sociales para b) delimitar el tema y los objetivos y poder así c) establecer un plan de trabajo conjunto (CIMAS, 2009)¹².

Nos reunimos con Caritas, Cruz Roja, Servicios Sociales del Ayuntamiento de Úbeda, Policía Local, Policía Nacional, responsable del albergue de Úbeda, arciprestazgo y cofradías. La idea de tejer una red para comenzar con un proyecto de investigación acción participativa (IAP) fue bien acogida por todos. La principal demanda que se hacía al Centro Universitario SAFA era liderar la investigación necesaria para una mejor intervención en la acogida de inmigrantes. Esta tarea encaja bien con la petición que hace la Compañía de Jesús a sus universidades de investigar desde la perspectiva de los pobres (S.J., 2014, p. 29)¹³:

“La asunción en la investigación de la perspectiva de los pobres y la búsqueda deliberada de su beneficio transforma de modo esencial el conocimiento. No se ve del mismo modo la realidad cuando es mirada desde abajo o cuando es mirada desde arriba. No se seleccionan las mismas cuestiones, no se analizan de la misma forma, no resultan relevantes las mismas consecuencias. De ahí la importancia de explicitar los presupuestos de los que se parte y de ser consecuente con ellos en la investigación.

Quedó pendiente, a la espera de poder proponérselo a nuestros alumnos, la constitución de un grupo motor (GM) de personas voluntarias, con el que trabajar periódicamente en el desarrollo del proyecto. Se pensó que la comisión de seguimiento (CS) podría estar integrada por los distintos agentes implicados en la acogida de inmigrantes: asociaciones y ONG, Ayuntamiento de Úbeda, inmigrantes, cofradías, empresarios y

¹² Cfr. Alberich, T. y otros (2009), Manual de metodologías participativas, Madrid: CIMAS.

¹³ Secretariado para la Justicia Social y la Ecología de la Compañía de Jesús (2014), La promoción de la justicia en las universidades de la Compañía de Jesús, *Promotio Iustitiae*, nº 116, p. 3-55).

UNA OPORTUNIDAD PARA UNA PEDAGOGÍA DEL COMPROMISO. Inmigración en Úbeda.
SCOPE FOR A PEDAGOGY OF COMMITMENT. Immigration in Úbeda.

representantes de la comunidad educativa del Centro Universitario SAFA de Úbeda. Pero una vez constituida la comisión de seguimiento la primera pregunta a la que debíamos responder es por dónde empezar.

¿Por dónde empezar?

Decidimos empezar por la experiencia, porque es el contacto con las personas inmigrantes lo que nos llevaría a formularnos las preguntas correctas. La experiencia con la que comenzaba este artículo pone de manifiesto que es la experiencia lo que nos cambia tanto a las personas como a las instituciones y que arrancar desde el sentimiento de compasión es un buen punto de partida para un proyecto que persigue una transformación de la realidad. Somos profesores en los grados en Educación Infantil y en Educación Primaria. En nuestro centro no se imparten grados de Trabajo Social o de Educación Social, u otros que en principio podrían estar más en sintonía con nuestro objetivo de mejora de las condiciones de acogida de las personas inmigrantes en la ciudad de Úbeda. Sin embargo teníamos claro que la educación transformadora no es asunto únicamente de determinadas especialidades. El desafío es acercar los problemas de la sociedad a la universidad y dejarnos interpelar por ellos. A partir de aquí se tiene que producir el cambio en nuestra forma de educar, de investigar y de responder a esos problemas sociales. Vicente Manzano-Arrondo subraya la necesidad de una universidad al servicio de la sociedad y menos centrada en sí misma (2012, p. 59):

“La actividad institucional ha de ser objeto de un cambio mucho más profundo que los anteriores [en la dimensión educativa y en la dimensión investigadora de la universidad]. Se ha construido centrada en la resolución de retos internos. La universidad se rebela, sale a la calle en contadas ocasiones. Sus actos reivindicativos son anecdóticos. Pero cuando ocurre se trata de una defensa de lo suyo, de un celo inconfundible para no cambiar, para no perder derechos o privilegios”.

Este curso nos hemos propuesto, como primer paso, repensar las prácticas en las distintas asignaturas para promover una experiencia de contacto con los inmigrantes de Úbeda, que nos ayude a recopilar información, a sensibilizarnos ante las dificultades de los inmigrantes temporeros en nuestra ciudad y, paralelamente, a comprender dichas asignaturas desde el prisma del compromiso y de la educación transformadora.

La comisión de seguimiento (CS) juega un papel importante en este proceso para que no perdamos de vista el objetivo que no es otro que la mejora de las condiciones de acogida de los inmigrantes temporeros en la ciudad de Úbeda. El trabajo de campo y la escucha, los estudios de tipo cuantitativo, cualitativo y participativo, la observación participante, el análisis y la organización de las propuestas con la consiguiente programación de acciones integrales y sustentables, y finalmente la puesta en marcha de estrategias y acciones (CIMAS, 2009), deben contribuir a mejorar la situación de los inmigrantes.

UNA OPORTUNIDAD PARA UNA PEDAGOGÍA DEL COMPROMISO. Inmigración en Úbeda.
SCOPE FOR A PEDAGOGY OF COMMITMENT. Immigration in Úbeda.

A modo de conclusión.

Esto es solo un comienzo, pero un comienzo que arranca de una experiencia del corazón y que tiene la capacidad de movilizar a una persona y a toda una institución. Desearíamos que este relato pueda “ejercer su función de descubrimiento y también de transformación respecto al sentir y al obrar del lector” (Ricoeur, 1996, p. 167). Vivimos en una época en la que, en el ámbito educativo, se identifica el término experiencia con experimento, con la comprobación de unas hipótesis de partida a través de un proceso puramente cognitivo. Pero, como veíamos más arriba, la experiencia puede abarcar a toda la persona en sus dimensiones cognitiva, afectiva y actitudinal. Es por esto que para que se produzca un cambio tenemos que facilitar una experiencia que cambie nuestra forma de mirar el mundo, en definitiva tenemos que comprometernos. Es por esta razón por lo que la Compañía de Jesús subraya (SJ, 2014, p. 21):

“la importancia de que el alumnado de las universidades disponga de experiencias de contacto y servicio a comunidades pobres, para conocer su realidad, no solo de forma teórica, sino vital. La transformación ética y de valores se nutre del hecho fundante de salir de uno mismo, reconocer al otro y afirmarlo como persona. La tradición ignaciana enseña que ningún cambio sustancial sucede en la persona si no hay una transformación de la propia sensibilidad”.

La pedagogía del compromiso es una pedagogía que arranca del compromiso y que implica a toda la persona en sus dimensiones cognitiva, emocional y actitudinal y que promueve un cambio personal como camino para la justicia global. Pero sin olvidar que los cambios personales están mediatizados por transformaciones institucionales que generan el *humus* que facilita una transformación en las personas.

Empezamos contando una experiencia, puntual y concreta, como toda experiencia, porque creemos en el poder transformador de la experiencia y en el relato como cauce para compartirlas. Tal vez nuestro papel de educadores consista fundamentalmente en esto: facilitar y acompañar experiencias que nos hagan más competentes, conscientes, compasivos y comprometidos. Esto supone, sin duda, un desafío para nuestro sistema educativo ©

BIBLIOGRAFÍA

- **Alberich, T. y otros.** (2009) *Manual de metodologías participativas*, Madrid: CIMAS. Recuperado el 1 de noviembre del 2016 de [http://www.redcimas.org/wordpress/wp-content/uploads/2012/09/manual_2010.pdf].
- **Consejo Internacional de la Educación SJ (ICAJE).** (1993), *Pedagogía Ignaciana: un planteamiento práctico*. Madrid: Gráficas. Recuperado el 1 de noviembre de 2016 de [https://3eh4ot43gk9g3h1uu7edbbf1-wpengine.netdna-ssl.com/wp-content/uploads/2015/06/pedagogy_sp.pdf]
- **Dewey, J.** (1971), *Democracia y educación*, Buenos Aires, Argentina: Losada. S.A.
- **Freire, P.** (2008), *Pedagogía de la autonomía*, Buenos Aires, Argentina: Siglo XXI.
- **Lozano Raya, J.** (2009): *¿Qué educación para qué desarrollo? Pistas de reflexión para la sexta generación de Educación para el Desarrollo*. (Memoria presentada en vista de la obtención del título de Master Universitario en Educación para el Desarrollo en la Universidad Pablo de Olavide). Publicada bajo licencia Creative Commons Reconocimiento-No comercial-Sin obra derivada).
- **Manzano, V.** (2012), *La universidad comprometida*, Bilbao: Hegoa.
- **Ortega, M.** (2007), *Estrategia de la educación para el desarrollo de la cooperación española*, España: Ministerio de Asuntos Exteriores y de Cooperación. Madrid. EGRAF. S.A.
- **Ricoeur, P.** (1996), *Sí mismo como otro*, Madrid: Siglo XXI.
- **Secretariado para la Justicia Social y la Ecología de la Compañía de Jesús** (2014), La promoción de la justicia en las universidades de la Compañía de Jesús, *Promotio Iustitiae*, nº 116, p. 3-55).
- **Senent, J.A.** (2012), *La lucha por la justicia: selección de textos de Ignacio Ellacuría*, Bilbao: Universidad de Deusto.